

# **Dr. Gary Yates, Jeremías, Conferencia 30, Jeremías 50-51, Oráculos contra las Naciones, Babilonia**

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su enseñanza sobre el libro de Jeremías. Esta es la sesión final, la sesión 30, sobre Jeremías 50-51, Los Oráculos de la nación, particularmente enfocada en Babilonia.

Esta es nuestra última lección y sesión en el libro de Jeremías.

Quiero agradecer a aquellos de ustedes que hayan visto o participado en parte de esto. Mi oración, mi deseo es que Dios, tal vez a través de esto, haya aumentado su amor por el libro de Jeremías, pero más importante aún, le haya dado un amor y una comprensión más profundos del Dios de los profetas. En última instancia, de eso se trata este proyecto y este objetivo.

No sólo para llenar a las personas con información bíblica, sino para ayudarlas a conocer a Dios de una manera más profunda y completa. Y creo que los profetas nos ayudan a hacer eso de una manera que no se aplica a ninguna otra parte del canon. Cada parte de la palabra de Dios tiene una contribución única que hacemos.

Cuando dejamos de lado alguna parte de la palabra de Dios, nos perderemos algo de lo que Dios nos está revelando a través de eso. Y creo que muchos de nosotros como cristianos hemos perdido mucho al no escuchar a los profetas. Entonces, ha sido un honor ser parte de esto.

Para aquellos que habéis pasado por todo esto, os merecéis algún tipo de medalla. Pero para aquellos de ustedes, tal vez solo tengan fragmentos, espero que haya sido útil. Quiero continuar nuestra última lección con una segunda lección sobre los oráculos contra las naciones y centrarme específicamente en el juicio de Babilonia en los capítulos 50 y 51.

Antes de entrar en esos capítulos específicos, permítanme recordarles algo de lo que hablamos la última vez. Creo que uno de los problemas con la profecía, y especialmente cuando comenzamos a pensar en la escatología y la profecía sobre los últimos tiempos, es que a menudo queremos ir a los profetas y encontrar información muy detallada y específica sobre los eventos de los últimos tiempos o sobre cosas que están sucediendo en nuestra situación política hoy y encontramos información casi codificada que nos brinda información privilegiada sobre lo que está sucediendo. A veces son cosas simplemente para satisfacer nuestra curiosidad o, a veces, una preocupación por las cosas que suceden en el mundo que es muy general,

pero tal vez una mala comprensión de lo que la Biblia está diseñada para transmitirnos.

No creo que los profetas estén diseñados para darnos información detallada y específica sobre los acontecimientos del fin de los tiempos. Más bien, lo que hacen los profetas nos refleja algunos patrones generales y cosas de las que podemos estar seguros que Dios está haciendo en el futuro, que Dios ha hecho en el pasado. Muchas veces hay patrones recurrentes.

Lo que Dios ha hecho en el pasado, cómo Dios ha tratado con los pueblos y las naciones, y estas naciones en Jeremías 46 al 51, cómo están siendo juzgadas y por qué Dios las juzgó es paradigmático de cómo Dios juzga a las naciones hoy y también representativo del tipo de juicio que Dios va a traer en el futuro. De manera similar, las experiencias que Israel tuvo como pueblo de Dios están muy relacionadas con nuestras experiencias como cristianos y creyentes hoy, pero la profecía está ahí más para darnos patrones generales que para darnos siempre información específica. Recuerdo los días de la Guerra Fría, e incluso cuando era joven, cuando escuchaba mis primeros sermones y mensajes sobre profecía bíblica, a menudo eran títulos como La guerra venidera con Rusia y cómo se profetizó esta guerra entre Israel y Rusia. en pasajes como el pasaje de Gog y Magog en Ezequiel 38 y 39.

En 1999, como pastor, tuve la oportunidad de enseñar a los profetas en Moscú en un Instituto Bíblico de allí. Llegamos al libro de Ezequiel, y luego llegamos a Ezequiel 38. Antes incluso de entrar en el pasaje, uno de los estudiantes que solía ser comentarista de noticias durante la era soviética dijo: Siempre quise preguntarle a alguien. Pastor americano esta pregunta: ¿por qué ustedes siempre predicar que somos Gog de Magog? Hablarles de ese tema es una reflexión interesante y una perspectiva interesante sobre los profetas.

No estaban muy contentos con la asociación de Rusia con Gog de Magog. Por supuesto, la verdadera cuestión es: ¿qué dice realmente el texto? No nos guste o no, pero al estudiar ese tipo de pasajes, al estudiar a los profetas, al estudiar estos oráculos incluso sobre cosas que sucederán en los últimos tiempos, a menudo son Más allá para darnos imágenes generales de las anclas a las que podemos agarrarnos. Entonces, no creo que Ezequiel 38 al 39 nos profetice algo tan específico como una guerra venidera con Rusia.

Pero lo que sí nos dicen los profetas es que parece haber en los planes de Dios una batalla escatológica. Habrá un asalto a las naciones similar a lo que sucedió con Babilonia y Judá en los días de Jeremías. Las naciones van a venir otra vez, y Dios va a usar esa batalla escatológica para traer juicio tanto contra las naciones como contra el pueblo de Dios.

Puedes leer sobre esa batalla en lugares como Ezequiel 38, Miqueas 5, Joel 3, Sofonías 3, Zacarías 12, Zacarías 14, Apocalipsis 16 y 19, ya que habla de la batalla de Armagedón. Pero es más para darnos una imagen general de que Dios va a ejecutar juicio sobre las naciones y sobre Israel. Lo que la profecía no está diseñada para hacer es darnos un programa con los números y los nombres de todos los jugadores que estarán allí.

Cuando voy a un partido de béisbol, siempre aprecio a los equipos que tienen los nombres de sus jugadores en la parte trasera de sus uniformes. Es más fácil de reconocer. Pero en la profecía, los jugadores generalmente no tienen sus nombres en el uniforme.

Incluso en un pasaje como el de Gog de Magog en Ezequiel 38, hay naciones específicas que se mencionan como aliadas de este rey, quien se llama Gog de Magog. Pero creo que las naciones allí son simplemente representantes de una coalición mundial que atacará al pueblo de Dios en los últimos días, y Dios traerá juicio sobre ellos. Hay siete naciones mencionadas en ese pasaje.

Proviene de cuatro direcciones de la brújula. En lugar de tratar de especificarnos, serán estas personas, este grupo y las naciones que viven en esta área geográfica particular. Si no vives en esas áreas geográficas, no tiene mucho que decirnos.

Pero si el pasaje nos muestra una rebelión mundial contra Dios, y hacia donde el orgullo humano y el contrarreino que el hombre ha establecido en oposición a Dios nos está guiando en última instancia, entonces, en última instancia, tiene algo que decirnos a cada uno de nosotros. Lo más importante que hace la profecía es lo que tiene que decir sobre el juicio de las naciones y la salvación del pueblo de Dios es que nos da la seguridad de que, en última instancia, como pueblo de Dios, Dios gana. Estamos en el equipo ganador.

Somos parte del reino de Dios. En última instancia, estos imperios van a ir y venir. Estas naciones van a ir y venir.

El contrarreino que el hombre ha establecido en oposición al verdadero reino de Dios desafiará a Dios y se opondrá y perseguirá al pueblo de Dios hasta el final. Esa batalla siempre está ahí. Lo mismo que sucedió en los días de Jeremías, Dios finalmente gana.

Nuevamente, me disculpo por una ilustración deportiva más, y esta será la última ya que estamos en el último video. Puedo hacer esa promesa. Pero cuando veo un video o una grabación de un partido en el que juega mi equipo favorito, si sé el resultado de ese partido, no me molesta mucho si hay un balón suelto en el segundo cuarto o si van perdiendo en entretiempo porque sé el resultado final.

Creo que la profecía está diseñada para darnos una seguridad del resultado final y para decir que no importa lo que enfrente el pueblo de Dios, Dios en última instancia los librará, y Dios en última instancia juzgará y destruirá a los malvados. Al llegar a los capítulos 50 y 51 de Jeremías, nos centramos en el juicio de Babilonia como la parte final del libro de Jeremías. Como hablamos en el juicio de estos otros oráculos contra las naciones, creo que estamos hablando principalmente de un juicio que ocurrió en la historia.

Estamos hablando del juicio del imperio neobabilónico que fue establecido por Nabucodonosor y sobre el cual Nabucodonosor era rey y que se había llevado al pueblo de Judá al exilio. Es el juicio de ese grupo específico de personas. Este no es un mensaje escatológico codificado sobre algo que va a suceder en el fin de los tiempos, pero tal como hablamos en el video anterior, aunque este es un juicio sobre una nación específica que vivió hace mucho tiempo, hay aplicaciones. e implicaciones de este pasaje que creo que tiene un enorme significado para nosotros como cristianos hoy.

Tienen aplicaciones e implicaciones que nos ayudan a pensar no sólo en nuestra relación con Dios, sino también en el mundo en el que vivimos, hacia dónde se dirige la humanidad y, finalmente, hacia dónde se dirige la historia misma. El juicio de Babilonia en el libro de Jeremías es muy importante porque será lo que traerá la liberación y salvación del pueblo de Dios. El mensaje de Jeremías es que el Señor ha tenido un plan.

Ha elevado a Babilonia. Le ha dado a Nabucodonosor hegemonía y control sobre las naciones y sobre Judá mismo por una razón específica: ejecutar juicio sobre el pueblo de Judá por su infidelidad al pacto hacia el Señor. El Señor dirige las naciones, las circunstancias, los acontecimientos políticos, los ejércitos y todas esas cosas.

El Señor tiene control soberano de eso, y el Señor usó a los babilonios para juzgar al pueblo de Judá. Pero la promesa en 50 y 51, y esto se remonta a lo que Jeremías predica en el capítulo 50, es que Dios también va a juzgar a Babilonia, y a través de eso, va a lograr la salvación de su propio pueblo. Aquí está la promesa que se le da a Judá y a Israel al comienzo de esta sección sobre Babilonia.

Dice el Señor en el capítulo 50 versos 4 y 5, en aquellos días y en aquel tiempo declara el Señor, el pueblo de Israel y el pueblo de Judá se juntarán llorando al venir y buscarán al Señor su Dios. Entonces estamos hablando aquí de la restauración espiritual de Israel, la renovación de esa relación con Dios. Finalmente estará en el lugar donde necesita estar porque la gente se arrepiente y viene a Dios y reconoce su pecado.

Este es el nuevo pacto, este es el Shub Shabuot del que leemos en Jeremías 30 al 33. Dice, preguntarán el camino a Sión con los rostros vueltos hacia él y diciendo: ven,

unámonos al Señor en un tiempo eterno. pacto que nunca será olvidado. Entonces, en Jeremías capítulo 31, el Señor promete que hará un nuevo pacto con el pueblo de Israel.

Aquí dice que el pueblo inicia, y viene al Señor y hace un pacto eterno con él. Esa relación se va a restablecer. Pero lo que en última instancia tendrá que suceder para que esa relación sea restaurada, lo que tendría que suceder en los días de Jeremías para que el pueblo regresara a la tierra, es que Dios tendría que tratar con los babilonios, y Dios Tenemos que poner fin a este imperio.

El capítulo 51, verso 10 va a decir esto, el Señor ha realizado nuestra vindicación. Venid, contemos en Sión la obra del Señor nuestro Dios. Entonces, Babilonia ha sido enemiga de Judá.

Han atacado al pueblo de Dios. El Señor finalmente reivindicará a su pueblo. Cualquier ataque, cualquier opresión, cualquier persecución por la que pase el pueblo de Dios, Dios en última instancia los vindicará y los libraré.

Estos imperios van y vienen, como lo describe Daniel, pero al final, una gran piedra los aplastará, y esa piedra es el reino de Dios. Entonces, en el juicio de Babilonia está la promesa de la liberación final del pueblo de Dios. Para generar o resaltar esta idea de reversión, cómo Dios primero va a usar a Babilonia para juzgar a Judá, y luego el Señor va a juzgar a Babilonia para salvar a Israel.

Esta completa reversión la vemos en estos discursos de juicio contra Babilonia en los capítulos 50 y 51, reversiones directas de cosas que hemos leído acerca de Judá en las primeras partes del libro. El juicio que se describe y presenta contra Judá en la primera parte del libro se describe utilizando incluso algunos de los mismos pasajes y terminología para describir el juicio de Babilonia. Entonces, echemos un vistazo a cómo funciona esto.

En las primeras partes del libro de Jeremías, mientras Dios trae juicio contra el pueblo de Judá, les advierte que una olla hirviendo se inclina desde el norte y está a punto de quemarlos con este líquido ardiente. Es una poderosa descripción de un ejército enemigo. Bueno, en Jeremías capítulo 50, versos 3 y 9, ahora un enemigo del norte va a invadir y destruir Babilonia.

Babilonia era el enemigo del norte que atacó a Judá. También habrá un enemigo del norte que atacará a Babilonia. Jeremías capítulo 21, versículos 1 al 5, describe a Dios como un guerrero que sale a pelear una guerra santa contra el pueblo de Judá.

Entonces, cuando los babilonios vinieron y sitiaron Jerusalén, Nabucodonosor técnicamente no era el líder del ejército; el Señor lo era. El Señor usa esta serie de versículos del Yo haré en 21: 1: 5 para decir, no son sólo los babilonios; es el Señor el

que está peleando contra ti. Varias veces en el libro de Jeremías, la idea es que el Señor ha entregado Jerusalén en manos de Nabucodonosor.

Bueno, en Jeremías 50 y 51, lo que estamos sucediendo aquí es que el Señor está liderando una guerra santa contra Babilonia. Esto dice el Señor en Jeremías capítulo 50, versos 25 y 27: Jehová ha abierto su arsenal y ha sacado las armas de su ira porque Jehová Dios de los ejércitos, Jehová de los ejércitos, tiene obra que hacer en la tierra de los caldeos. Vengan contra ella de todas partes, abran sus graneros, amontonenla como montones de grano y entreguenla a la destrucción.

Que nada quede de ella. Entonces, de la misma manera que Dios peleó una guerra santa contra Judá, el Señor está a punto de pelear una guerra santa contra Babilonia. Capítulo 50 versos 41 al 43, hay un mensaje que allí se entrega contra la hija de Babilonia.

Es irónico que incluso se la describa como una mujer joven de la misma manera que Judá y Jerusalén, la hija de Sión. Entonces, ¿qué va a pasar en el libro de Jeremías? En las primeras partes del libro, la hija de Sión será juzgada. En la segunda mitad del libro o en esta última sección aquí, es la hija de Babilonia la que va a ser destruida.

En Jeremías, capítulo 50, versos 41 al 43, pasaje que es una cita directa de lo que tenemos en el capítulo 6, versos 22 al 24. Ahora, el mensaje ya no es sobre Judá; el mensaje es sobre Babilonia. Déjame leer el pasaje allí.

He aquí que del norte viene un pueblo, una nación poderosa, y muchos reyes se levantan desde los confines de la tierra. Echaron mano del arco y de la lanza. Son crueles y no tienen piedad.

Su sonido es como el rugir del mar. Montan a caballo, dispuestos como hombres para la batalla contra ti, hija de Babilonia. Bien, ahora he tenido sermones que he intentado usar antes.

Al parecer, Jeremías hace lo mismo. ¿Y conoces ese mensaje que prediqué contra Jerusalén? Esa fue una buena. Voy a sacarlo y predicarlo contra Babilonia.

Pero más allá de que un pastor simplemente recicle su sermón o un profeta recicle su sermón aquí, creo que tenemos un mensaje teológico. Exactamente el mismo tipo de juicio que se presentó contra Judá al principio se presentará contra Babilonia al final. Hay absoluta justicia en lo que Dios hace aquí.

Dios usó a Babilonia para llevar a cabo sus propósitos, pero esa no era la intención de Babilonia. No estaban allí para hacer la voluntad del Señor. Estaban allí para llevar a cabo sus propios planes codiciosos para establecer un imperio.

La justicia profética exigirá que reciban de Dios lo mismo que le infligieron a Israel. En las primeras partes del libro, en los capítulos 4-6, hay imágenes de un ejército invasor que está entrando en Judá y, a veces, ni siquiera se identifica exactamente quién es este ejército. Y hay llamados al pueblo en Jeremías 4-6: toca la trompeta, nota las alarmas, entra en las ciudades fortificadas y escóndete.

Se acerca un ejército enemigo y son feroces. Será mejor que tengas cuidado con ellos. Bueno, en el capítulo 51, versículo 27, aquí está el mensaje que se le da a Babilonia.

Levantad estandarte en la tierra, tocad trompeta entre las naciones y preparad a las naciones para la guerra contra ella. Bien, ahora es Babilonia la que tiene que tocar la trompeta y ponerse detrás de sus muros fortificados porque ahora la invasión está en su contra. Al principio del libro, se compara a los guerreros de Jerusalén con mujeres que se inclinan durante el trabajo infantil debido al dolor que van a experimentar.

La promesa o advertencia en 50-51 es que los guerreros de Babilonia se volverán como mujeres en su temor. Entonces, Dios va a lograr la ejecución de la justicia absoluta. Bien, ahora escuchamos eso, leemos esto, sabemos que eso ha sucedido históricamente, pero quiero que se imaginen el impacto que este mensaje debe haber tenido en el propio pueblo de Judá o en los exiliados tal vez que viven en Babilonia y viven en medio de este imperio.

Babilonia era la ciudad más grande del mundo en ese momento. Babilonia es un imperio y Jeremías se para allí y dice: Dios está a punto de liberar a este pobre grupo de exiliados y traerlos de regreso, reformarlos y restablecerlos como una nación. Por otro lado, Dios está a punto de destruir la ciudad más poderosa del mundo.

Quiero decir, hay un elemento sorpresa increíble. ¿Cómo diablos va a lograr el Señor que esto suceda? Pero el Señor va a derribar una nación como Babilonia, incluso en el apogeo de su poder, y sabemos que el imperio neobabilónico no duró mucho. En varios lugares de estos oráculos, Jeremías va a hacer mención de las murallas y la fortificación que rodean la ciudad de Babilonia.

Quería señalar un par de estos. El capítulo 51, versículo 53 dice esto, "...aunque Babilonia suba hasta el cielo", y no puedo evitar pensar en la Torre de Babilonia, el libro del Génesis, "...y aunque fortifique su fuerte altura, pero de mí saldrían destructores contra ella", declara el Señor. El capítulo 51, verso 58, también hace referencia a los muros de Babilonia, "...así dice Jehová de los ejércitos: El ancho muro de Babilonia será arrasado hasta el suelo, y sus altas puertas serán quemadas a fuego, las puertas del pueblo Trabajad en vano, y las naciones sólo se fatigan por el fuego". Las fortificaciones y defensas de Babilonia no los van a proteger.

Como preparación para esta lección, estaba leyendo una descripción de las fortificaciones de la ciudad de Babilonia durante la época de Nabucodonosor en el comentario de trasfondo bíblico ilustrado de Zondervan. Dan esta descripción. Dice que en la época de Nabucodonosor, el muro interior de la ciudad de Babilonia medía unos veintiún pies de espesor, mientras que el muro exterior medía unos doce pies de espesor.

Además de eso, Nabucodonosor, leemos sobre él como un guerrero y un conquistador en registros extrabíblicos; de esa manera se lo retrata como un constructor, un innovador y un creador. Nabucodonosor también hizo cavar un foso protector alrededor del muro y lo llenó de agua. Reforzó la seguridad de las murallas con un sistema de lagos artificiales y zonas inundadas que, de nuevo, harían muy difícil que un ejército invadiera la ciudad.

Las murallas estaban fortificadas con varias puertas. La Puerta de Ishtar, de la que a menudo se ven fotografías, es el ejemplo más famoso de ello. Puedes ver un modelo de eso en el museo de Berlín, y había doscientas cincuenta torres alrededor de ese muro.

Estamos hablando de una ciudad impresionante. Y como exiliado, o tal vez alguien que miraría desde afuera la ciudad de Babilonia, ¿cómo va a lograr Dios que esto suceda? ¿Cómo va Dios a lograr esto? Era una ciudad impresionante. Tenías los jardines colgantes de Nabucodonosor dentro de la ciudad, el templo de Entomenache que fue construido para los dioses babilónicos, las representaciones de los dragones y los leones, y los toros que representaban a los poderosos dioses de Babilonia.

¿Cómo va a terminar todo esto? Dios va a hacer que esto suceda, y Dios va a lograr que esto suceda. Lo que es muy interesante acerca de todo esto, y pensando en la profecía bíblica, es que unos pocos cientos de años después de la época de Jeremías, la ciudad de Babilonia para todos los propósitos prácticos esencialmente había dejado de existir. En el siglo II d.C., Luciano hace este comentario.

Dice que Nínive ha desaparecido sin dejar rastro, y que pronto los hombres buscarán en vano incluso a Babilonia. Entonces, aquí está la ciudad. En ese día y en ese momento, ¿cómo va a suceder esto? Al cabo de unos cientos de años, Babilonia quedó olvidada.

Es una gran advertencia para nosotros. Creemos que nuestra nación es fuerte debido a nuestro ejército o nuestro estatus económico. Dentro de unos cientos de años, es posible que ya no estemos en pie.

Hay una descripción de los imperios del mundo, o al menos de los imperios del antiguo Cercano Oriente, en el capítulo 31 de Ezequiel. Para mí, este es solo uno de los pasajes más escalofriantes. Simplemente te hace parar y pensar.

Es un pasaje que anuncia el juicio sobre los egipcios y el juicio sobre el Faraón. De nuevo, una nación poderosa, un imperio. Ya no es la nación que alguna vez fue, pero sigue siendo un actor importante.

Pero al final de este juicio contra el Faraón en Egipto, dice el profeta, ese día, el cedro descendió al Seol y causó luto. Hay una tristeza por el hecho de que el rey de Egipto va a descender al Seol . Lo siento, está en el capítulo 32, no en el capítulo 31.

Cuando el rey de Egipto llega al Seol , es interesante ver lo que descubre allí. Versículo 22, Asiria está allí y toda su compañía. Versículo 24, Elam está allí y toda su multitud alrededor de su tumba.

Versículo 26, Mesac Tubal está allí y toda su multitud, uno de los pueblos que se menciona en el pasaje de Gog y Magog en Ezequiel 38. Versículo 29, Edom está allí, con sus reyes y todos sus príncipes, quienes a pesar de todo su poder están puestos con los que fueron muertos a espada.

Versículo 30, los príncipes del norte están allí, todos ellos y los sidonios. Versículo 31, cuando Faraón los vea, al menos se consolará de que estén con él. Ahora, la semana pasada escuché acerca de alguien que está escribiendo una Biblia de Texas para actualizar la Biblia para los tejanos y usar sus modismos.

Si tuviéramos que escribir una versión actualizada del libro de Ezequiel, podríamos escribir todas las naciones y todos los imperios que han caído en la historia y decir que están allí con los egipcios. Y algún día alguien escribirá que Estados Unidos está allí con todas sus multitudes. Y entonces, estos pasajes, sí, pueden ser juicios históricos que Dios ejecutó en el pasado, pero son un recordatorio de lo que viene para las naciones y lo que Dios todavía está haciendo en el presente.

Dios todavía juzga a las naciones, a veces dentro de la historia y, en última instancia, a todas al final de la historia. En 1899, cuando los arqueólogos alemanes que estaban realizando las excavaciones en Babilonia comenzaron su trabajo, toda la ciudad estaba cubierta y era prácticamente indetectable. De hecho, incluso en aquella época había personas que leyeron acerca de Nabucodonosor en la Biblia y se preguntaron si era o no una figura histórica.

Bueno, el elemento sorpresa es que esta poderosa nación va a caer, y su ciudad parece inamovible e inviolable, pero cuando llegue el juicio de Dios, sus muros no los van a proteger. Bueno. Creo que he enfatizado este punto lo suficiente, pero quiero decirlo una vez más.

Este es un juicio en los capítulos 50 y 51 que describe algo que ha sucedido en la historia. Una vez más, no creo que éste sea un mensaje escatológico codificado. Esta es la caída del Imperio Neobabilónico y la caída de Babilonia y ese imperio y lo que representó para los persas y para Ciro en el 538 a.C.

Ahora, algunas personas han cuestionado si esa es una forma precisa de describir o retratar lo que está sucediendo allí, y hay una razón por la cual eso es un problema. Mientras Jeremías describe aquí la caída de Babilonia, la caída de la ciudad se describe en términos de una destrucción absoluta. La ciudad va a caer.

Nadie se quedará allí. Se convertirá en un montón de ruinas, una guarida de chacales y toda esa clase de cosas. Algunas personas han argumentado que el juicio de Babilonia en el pasado no podría ser el cumplimiento completo de lo que se describe aquí.

Cuando Ciro y los persas capturaron la ciudad de Babilonia, la tomaron sin disparar. De hecho, muchas de las personas que vivían en Babilonia en aquel tiempo consideraban a los persas como libertadores. ¿Cómo puede ser posible este pasaje que habla de este juicio catastrófico donde la ciudad se convertirá en un montón de ruinas y nadie quedará allí? ¿Cómo se cumplió eso con lo que sucedió en la historia? Como resultado de esto y debido a este lenguaje de destrucción que se usa aquí con referencia a Babilonia, muchas personas han argumentado que de lo que habla este pasaje es de una reconstrucción de Babilonia y una destrucción de Babilonia que tendrá lugar en los últimos tiempos.

Apocalipsis 17 y 18 también hablan de la caída de Babilonia la Grande en relación con el Anticristo. Muchos han tomado esto no como un pasaje histórico sino como un pasaje escatológico. Hubo varios tratamientos populares de Jeremías 50 y 51 y otras profecías del Antiguo Testamento durante la Guerra del Golfo y el conflicto con Irak.

La idea era que el conflicto entre Estados Unidos y Saddam Hussein y todo lo que estaba pasando en ese momento era un cumplimiento de estos pasajes de Jeremías e Isaías que hablan de la destrucción de Babilonia. Y este es el preludio o este es el principio del fin de los tiempos en los últimos días. Algo que añadió más leña a esto es que Saddam Hussein, durante su régimen, también tomó la decisión de intentar reconstruir las antiguas ruinas de Babilonia.

Y puso allí inscripciones mientras hacía esto y reconstruía las ciudades. Fue construido por Saddam Hussein, el hijo de Nabucodonosor, para glorificar a Irak. Sin embargo, los planes de Saddam Hussein se han visto interrumpidos.

Y así, la idea de que este era el comienzo del fin de los tiempos fue muy popular durante la época en que Saddam Hussein estaba en el poder y mientras continuaba

la guerra de Irak. Pero creo que hay una mejor explicación del lenguaje de destrucción que se encuentra aquí. El lenguaje de destrucción aquí retrata la caída de Babilonia ante los persas de una manera que vemos en toda la literatura profética.

Y esas cosas de que la ciudad se quedó sin habitantes, se convirtió en un refugio de chacales y todo ese tipo de cosas, su lenguaje de maldiciones que es recurrente en todo el antiguo Cercano Oriente. Y muchas veces, cuando los reyes hacían tratados de pacto entre sí, se pronunciaban este tipo de maldiciones entre sí. Si no guardas este pacto, que tu ciudad se convierta en un refugio de ruinas y que tu cuerpo sea devorado por las aves del cielo.

Cuando Dios hizo su pacto con Israel durante la época de Moisés, implementó las maldiciones del pacto que suenan en muchos sentidos como estas antiguas maldiciones del Cercano Oriente. Entonces, tenemos declaraciones en Jeremías 50 y 51 sobre la destrucción de Babilonia que se leen así, capítulo 50, versos 39 y 40. Por tanto, las fieras habitarán con las hienas en Babilonia, y las avestruces habitarán en ella.

Ella nunca más tendrá gente ni será habitada por todas las generaciones. Capítulo 51, verso 37, escuchen lo que allí dice. Babilonia se convertirá en un montón de ruinas, en guarida de chacales, en espanto y en silbo sin habitantes.

Entonces, ¿cómo se pueden usar este tipo de descripciones para hablar de lo que sucedió cuando Ciro, básicamente sin disparar, tomó la ciudad de Babilonia? Bueno, la respuesta nuevamente es que el profeta está usando el lenguaje de maldiciones del antiguo Cercano Oriente que hace vívida la caída del imperio babilónico. No necesariamente esperamos ver avestruces saliendo volando de los jardines colgantes de Babilonia. Esto es simplemente lenguaje de maldición del pacto.

Entonces, el cumplimiento de esta profecía fue llevado a cabo por Ciro y los persas. La profecía se cumplió esencialmente incluso si no se cumplió de manera absolutamente literal con la desaparición del imperio neobabilónico. De eso se trata este pasaje.

Es importante recordar que cuando miras en otra parte del libro de Jeremías, este mismo tipo de lenguaje de maldición se usa con referencia a Jerusalén. Tampoco siempre lo interpretamos de manera absolutamente literal. Dice en Jeremías capítulo 9 versículo 11 que nadie habitará en la ciudad de Judá ni en la ciudad de Jerusalén ni en las ciudades de Judá.

Creo que es lo que dice ahí. 25.9, Jerusalén se convertirá en una ruina eterna. Eso crea algunos problemas a la luz del libro de consolación que dice que van a reconstruir, regresar y restaurar sus ciudades.

Entonces, es lenguaje de maldición describir de manera vívida la destrucción de Judá, y aquí en 50 y 51, este es lenguaje de maldición para describir de manera vívida la caída de la antigua Babilonia y el reino que reinó Nabucodonosor. El libro de Daniel nos cuenta que un día salió Nabucodonosor, y miró la ciudad y dijo: ¿No es esta Babilonia la gran ciudad que yo he edificado con mi propia fuerza y mi propio poder? Dios finalmente lo humilla por eso. Pero Dios también, en última instancia, humillará completamente al imperio neobabilónico entregándolo en manos de los persas.

De eso se trata Jeremías 50 y 51. Interpretamos las Escrituras a la luz del contexto histórico que las rodea y a la luz de las convenciones literarias y el lenguaje de esa época. Espero que eso nos ayude a entenderlo un poco más efectivamente.

Si ese es nuestro enfoque del libro, podríamos dejar de decir: Vaya, tenemos otra lección de historia. Es interesante que todo esto sucedió en los días de Jeremías. Es interesante lo que pasó con Nabucodonosor y el imperio neobabilónico, pero ¿y qué? ¿Qué significa eso para nosotros? Bueno, cuando empiezo a mirar el nombre, el título y el lugar de Babilonia, me doy cuenta de que mientras estudio esto en las Escrituras, Babilonia en las Escrituras representa algo más que solo la ciudad antigua.

Entonces, creo que esto tiene un significado de aplicación. Aunque esto no describe eventos escatológicos específicos, esto tiene un significado escatológico porque el lugar geográfico de Babilonia, de hecho, representa algo más que simplemente una ciudad. Y creo que si nos remontamos hasta el Génesis, lo que Babilonia representa en las Escrituras es que Babilonia es una nación paradigmática que refleja la humanidad y los reyes, reinos y gobernantes que se oponen a Dios y al pueblo de Dios.

El enemigo final de Israel en el Antiguo Testamento es Babilonia, ya que llevan al pueblo en cautiverio y destruyen el templo. Babilonia en ese sentido representa la oposición humana a los propósitos de Dios. Y eso se remonta a Génesis capítulo 11, donde Babilonia es el lugar donde el pueblo se reúne desafiando el mandato del Señor y construye una torre que se extiende y se extiende hasta los cielos.

Y creo que lo que están haciendo allí es establecer un contrarreino. Están estableciendo una forma alternativa de religión donde pueden manipular a Dios de la manera que quieran, y viven desafiando a Dios. Dios había hecho a Adán su vicerregente, y Adán, como imagen de Dios, viviría bajo el gobierno de Dios.

Adán se rebeló contra eso y quiso salirse del gobierno y del dominio de Dios. El pueblo de Babilonia que construyó esta torre en Génesis capítulo 11 representa ese mismo tipo de desafío hacia el reino de Dios y la autoridad de Dios. Babilonia es la base de operaciones a lo largo del Antiguo Testamento para la oposición humana a Dios.

Esta idea sobre Babilonia y el rey de Babilonia también se refleja en una canción de burla sobre el rey de Babilonia que se encuentra en el capítulo 14 de Isaías. Aquí está el rey de Babilonia en su arrogancia, en su orgullo y en su desafío contra Dios. Recuerde que en estos oráculos contra las naciones, esa es la razón principal por la cual Dios va a traer juicio.

Pero escuchen lo que dice el rey de Babilonia. Entiendes la idea. El rey de Babilonia está bastante impresionado consigo mismo.

Aquí está su declaración cuando finalmente cae. Así es como reacciona la gente ante esto. Cómo caíste del cielo, oh lucero del día, sol del alba.

Ahora, muchas personas han visto la caída de Satanás descrita aquí en contexto. Es la muerte del rey de Babilonia. Él es aquel que es como Venus, que está en lo alto del cielo como el lucero de la mañana temprano en la mañana.

Pero cuando sale el sol después del amanecer, cae del cielo. Esa es la desaparición del rey de Babilonia. Pero escuchen su arrogancia.

Dijiste en tu corazón: Subiré al cielo por encima de las estrellas de Dios. Pondré en alto mi autoridad y mi trono. Me sentaré en el monte de la asamblea, en los confines del norte.

Y una de las razones por las que la gente ha visto a Satanás aquí es que parece alguien extrahumano. Pero eso es lo que el rey de Babilonia piensa de sí mismo. Soy divino en mi poder.

Y pondré mi trono en los cielos donde quiera. Desafiaré a Dios. Desafiaré su reino.

Ascenderé por encima de las alturas de las nubes. Me haré como el más alto. Lo mismo que Satanás le dijo a Adán.

Come del fruto y serás como Dios. Bueno, esto es lo que realmente le pasó al rey de Babilonia. Pero vosotros habéis sido derribados hasta el Seol , hasta los confines del abismo.

Los que te vean te mirarán fijamente y reflexionarán sobre ti. Entonces, aquí está este tipo que piensa que es divino y que se sentará en la asamblea divina y se hará como el Dios más alto. ¿Qué va a pasar con él? Bueno, el problema con sus pretensiones de deidad es que es un hombre y, en última instancia, morirá y descenderá al Seol .

Y de una manera casi humorística, tenemos el descenso del rey de Babilonia al Seol aquí en Isaías 14. Y el otro pueblo y los gobernantes y los reyes que están allí que el

rey de Babilonia ha puesto allí con sus ejércitos, ellos' ¿Has visto quién apareció hoy? Y es casi como si el policía que aparece en el pabellón de la prisión se hubiera convertido en uno de ellos. Y es como, ven a tu lugar de dignidad real.

Tenemos un lecho de gusanos en el que podrás recostarte por el resto de la eternidad. El pasaje comienza con él diciendo: Pondré mi trono en lo alto. El pasaje termina cuando él baja al Seol y se acuesta en su lecho de gusanos.

Esas son las pretensiones de Babilonia. Ésa es la arrogancia de la humanidad en rebelión contra Dios. En el capítulo dos de Daniel, Daniel describe la historia como el desarrollo del tiempo de los gentiles que involucra cuatro grandes imperios.

Están los babilonios, los medos, los persas, los griegos y luego un cuarto imperio que representa a Roma o algún poder escatológico o una conexión de los dos. Al final de estos cuatro imperios, el reino de Dios descende como una montaña y estará allí para siempre. El reino de Dios se establecerá permanentemente.

Estas naciones están ahí, están aquí y se han ido. Puede parecer que tienen un gran poder, pero al final serán destruidos. Babilonia, en este pasaje, no representa sólo un reino.

Es un recordatorio de lo que le sucede a toda la humanidad y a cada imperio humano, cada reino humano que desafía a Dios. Es paradigmático de lo que Dios va a hacer con cada reino, con cada imperio que se le oponga. Jeremías capítulo 50, versículos 34 y 35 reflejan nuevamente lo que Babilonia representa aquí.

Se utilizan algunas imágenes muy interesantes para describir a Nabucodonosor y su reino. El Señor dice, lo siento, este es el capítulo 51, versos 34 y 35, y Judá dice: Nabucodonosor, el rey de Babilonia, me ha devorado. Me ha aplastado.

Me ha hecho como un vaso vacío. Me ha tragado como a un monstruo. Ha llenado su estómago con mis delicias.

Me ha enjuagado. Entonces, en este pasaje, Nabucodonosor y el imperio babilónico son descritos como los monstruos del caos del Antiguo Testamento, y como estos monstruos como Leviatán y los monstruos marinos contra los cuales Dios lucha, controla y somete porque representan las fuerzas del mal. Y creo que lo que estas antiguas imágenes del Cercano Oriente en última instancia señalan es el hecho de que estas naciones están inspiradas por el gran dragón, Satanás, el dragón que se nos describe en el capítulo 12 de Apocalipsis.

Bueno, Babilonia es una representación de ese monstruo del caos que odia a Dios, que se opone a Dios, al pueblo de Dios. En última instancia, el Señor destruirá a

todos estos monstruos. En Daniel, capítulo 7, el imperio final que surge del mar no se describe como un hombre.

Se le describe como una bestia, como un monstruo espantoso. Y eso es realmente en lo que se convierte el gobierno humano, y en lo que se convierte este contra-reino humano cuando desafía a Dios y busca establecer su propio poder. Y el Señor finalmente destruirá ese poder final de la misma manera que destruyó a Nabucodonosor y a los babilonios.

Creo que esta representación de Babilonia como símbolo y paradigma del mal se traslada también al Nuevo Testamento. Y como los primeros cristianos y la iglesia primitiva, mientras están involucrados en un conflicto con Roma, y Roma está persiguiendo a la iglesia, la iglesia primitiva viene a mirar a Babilonia o viene a mirar a Roma como otra encarnación de Babilonia. Quiero decir, no están en el mismo lugar geográfico, pero representan la misma realidad espiritual.

Naciones, reinos e imperios que desafían a Dios y persiguen al pueblo de Dios. Y así Babilonia se vuelve paradigmática de cualquier nación que se oponga a Dios. Y nuevamente, mientras evaluamos, ¿dónde se encuentra Estados Unidos en todo esto? No hay una referencia específica a los Estados Unidos en ninguna parte de las Escrituras, pero Peter Leithart nuevamente dice que estamos en algún lugar entre Babel y la bestia.

Estamos en algún lugar entre esas personas que construyeron esa torre desafiando a Dios en Génesis capítulo 11 y esa bestia que construye un imperio al final de los tiempos en Apocalipsis mientras sale a hacer la guerra contra los santos y el pueblo de Dios. Estamos en algún lugar allí. Bueno, Roma en el siglo I era una encarnación de lo que era Babilonia.

Entonces, 1 Pedro 5:13. Pedro al cerrar este libro manda saludos y dice, la que está en Babilonia, que también es escogida, os manda saludos. Y también Mark, mi hijo. No hay evidencia de que Pedro alguna vez haya ido a Babilonia.

Y entonces la referencia aquí a Babilonia es que Pedro está en Roma, y hace referencia a Roma como la ciudad de Babilonia. ¿Por qué? Porque hay una tipología que se repite a lo largo de las Escrituras. La torre de Babel.

Babilonia es la sede de la oposición contra Dios. Isaías y Jeremías, los babilonios, son instrumentos de Dios. Odian al pueblo de Dios.

Se oponen. Los persiguen. En el Apocalipsis y en el Nuevo Testamento, Roma es simplemente otra encarnación de lo que representaba Babilonia. Y así, en Apocalipsis 17-18, el aspecto final de esto es que Babilonia la Grande se convierte en el centro del reino del Anticristo.

Y estoy agradecido de no tener que abordar todas las cuestiones interpretativas que se encuentran en el libro de Apocalipsis y me alegro de poder dejar eso para otra persona. Pero creo que en realidad hay referencias tanto históricas como escatológicas. Roma es una representación de lo que Juan está hablando allí.

En 17-9, se describe allí la ciudad de Babilonia como una ciudad que está sobre siete colinas. Esa parece ser una representación de Roma, no de Babilonia. Pero nuevamente, lo que se nos ha retratado allí no es sólo Roma, sino que es la oposición a Dios y al pueblo de Dios que continuará hasta el fin de los tiempos, y que finalmente culminará en la rebelión del hombre de pecado que liderará el mundo vuelve a extraviarse.

Entonces, ¿tiene alguna relevancia o significado la lección histórica que tenemos sobre el juicio de Babilonia en Jeremías 50-51? Absolutamente. Es representativo de un conflicto que se desarrolla a lo largo de toda la Escritura, el contrareino del hombre versus el contrareino de Dios. Babilonia representa ese contrarreino.

Dios finalmente gana. Todos esos imperios que están en rebelión contra Dios, Ezequiel capítulo 31, todos ellos finalmente descenderán al Seol . Entonces, aquí hay una increíble promesa dada al pueblo de Dios de que estamos en el lado ganador.

Bien, ahora creo que el libro de Apocalipsis, el libro de Jeremías, cuando habla de estos dos reinos opuestos, nuevamente no solo nos brinda información escatológica, sino que nos pide que pensemos en nuestras vidas y en dónde nos alineamos. De manera simbólica, no pensemos simplemente en Babilonia y la Nueva Jerusalén en el libro de Apocalipsis como si nos brindaran información escatológica. Pensemos en lo que representan simbólicamente esas ciudades y hacia dónde nos alineamos.

Desmond Alexander, en su libro *Del Edén a la Nueva Jerusalén*, escribe esto. Dice que a menudo se considera que la Babilonia del Apocalipsis es una cifra para Roma, la ciudad más grande o la gran ciudad del siglo I d.C. No hay duda de que Roma está incluida dentro de la imagen de Babilonia.

Sin embargo, Babilonia como símbolo no debe limitarse a la capital del Imperio Romano porque representa y encarna lo que los seres humanos persiguen cuando están separados de Dios. Babilonia es la antítesis de la ciudad que Dios mismo desea construir sobre la tierra. Continúa diciendo más adelante, en la página siguiente: En el Apocalipsis, la ciudad de Babilonia simboliza la obsesión de la humanidad por la riqueza y el poder, que se convierte en un sustituto del conocimiento de Dios.

La historia es testigo de la existencia continua de Babilonia a medida que una nación tras otra ha utilizado su poder para enriquecerse a expensas de otras. Vivimos en un mundo donde el poder económico domina la política nacional e internacional. James

Resigway , en su comentario sobre Apocalipsis, un comentario narrativo, dice algo muy similar sobre Babilonia y la Nueva Jerusalén también en su comentario.

Permítanme leer sólo un par de citas y uniremos todo esto. Las dos ciudades, Babilonia y la Nueva Jerusalén, son simbólicas. La Nueva Jerusalén es la ciudad ideal, la ciudad de Dios, la nueva tierra prometida.

La otra Babilonia simbólica es la parodia satánica de Jerusalén. Babilonia se parece a Roma con sus siete montañas, afirma tener divinidad; nombres blasfemos pegados sobre su trono, y la bestia escarlata. Sin embargo, Babilonia es más que la ciudad imperial.

Es Babilonia, la antigua ciudad del exilio en alienación de Israel. Es Sodoma y un símbolo de maldad. Continúa diciendo que Babilonia y Jerusalén representan las dos opciones del apocalipsis.

Babilonia, la ciudad de este mundo, el lugar de exilio y alienación de los cristianos, es la capital espiritual de aquellos que están atados a la tierra, cuyo punto de vista es desde abajo y desde este mundo. Los encadenados incluyen no sólo a los que están fuera de la iglesia sino también a los que están dentro de ella. Babilonia es donde habitan los habitantes del mundo, y los seguidores de la bestia hacen sus tronos y construyen sus hogares.

Sin embargo, Babilonia no es sólo el hogar de los habitantes de la tierra, sino también el lugar donde, en este presente siglo malo, viven los cristianos, aunque no se puede llamar su hogar. En el mundo de Juan, los cristianos están exiliados a Babilonia. Así, Juan llama a los cristianos a salir de Babilonia y a no participar en sus pecados.

Entonces creo que sí, hay un mensaje escatológico en todo esto. Hay una advertencia para Estados Unidos. Hay una advertencia para todas las naciones del mundo.

Lo que les suceda a naciones como Babilonia finalmente será destruida. Pero hay una aplicación práctica para todos nosotros, incluso ahora como individuos. ¿Dónde nos alineamos? ¿Vivimos en la esfera de este mundo y amamos este mundo y vivimos con los valores, pensamientos y sistema mundial que refleja Babilonia? ¿O vivimos con los valores y las prioridades del reino que reflejan la nueva Jerusalén? Simplemente una especie de aplicación personal práctica de todo esto. Pero el mensaje de Dios en Jeremías 46-51 es que Dios debía juzgar a las naciones de la tierra.

Dios iba a juzgar a las naciones de los días de Jeremías. Y también es un mensaje para las naciones que vendrán después de ellos. Puede que no sean Escrituras

directamente para nosotros, pero son Escrituras que en última instancia son aplicables a nosotros.

Ahora, si eso fuera todo lo que tuviéramos en Jeremías 46-51, creo que escucharíamos un mensaje importante, pero bastante deprimente. Las naciones están cayendo bajo el juicio de Dios. Pero en los últimos minutos que tengo, esta es mi última oportunidad de enseñarles algo del libro de Jeremías.

Increíblemente, en medio de estos mensajes de juicio, también hay una promesa que se da a algunas de estas naciones. Ahora bien, aquí no se le da ninguna esperanza a Babilonia, pero Jeremías 48-47 dice esto, y es interesante notar este pasaje. Después de que Dios juzgue a los moabitas, que habían sido rivales de Israel durante mucho tiempo, dice el Señor, todavía restauraré la suerte de Moab.

Y en los postreros días, declara el Señor, hasta aquí llegará el juicio sobre Moab. Dios dice, después de haber juzgado a los moabitas, voy a restaurar sus fortunas. voy a callar shabut .

Voy a hacer por ese pueblo pagano lo mismo que hice por mi pueblo. Capítulo 49, versículo seis, los amonitas, y recuerden que habían invadido el territorio de Israel, y por eso estaban siendo juzgados. Pero al final de este pasaje sobre los amonitas en el capítulo 49, verso seis, dice el Señor, pero después me callaré . shabut .

Yo restauraré la fortuna de los amonitas, declara el Señor. Capítulo 49, versículo 39, el Señor dice esto: pero en los postreros días, restauraré la suerte de Elam, declara el Señor. Ahora no sabemos las razones específicas.

¿Por qué Dios dice que va a restaurar la fortuna de algunas de estas personas y no de otras? Nuevamente, no estoy seguro de que se esté haciendo una distinción entre grupos específicos de personas. Creo que simplemente está reflejando que incluso cuando Dios lleva a cabo su juicio sobre las naciones de la tierra, su plan final y su diseño final es traer a las personas de esas naciones al reino de Dios y sus fortunas serán restauradas a medida que lleguen. conocer al Mesías de Israel. Así como Dios hace su gran obra para Israel al restaurar su fortuna, el Señor hará absolutamente lo mismo con las naciones que lo rodean.

Serán incluidos en el reino de Dios. Hay un último pasaje que quiero que veamos en Jeremías y que creo refleja exactamente la misma idea. Dios tiene planes de salvación para las naciones que son iguales a los planes, los diseños y las intenciones que tiene para el pueblo de Israel.

Las misiones en la Biblia no comienzan con la Gran Comisión en Mateo 28. El esfuerzo misionero no comienza con Hechos 1-8 y Dios envía a su pueblo a ser

testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y los confines de la tierra. Las misiones comienzan con Génesis capítulo 12.

Por ti bendeciré a todas las naciones de la tierra. Y entonces, los profetas, mientras hablan de la restauración de Israel, también van a hablar de la restauración de las naciones. Uno de los grandes pasajes misioneros de todo el Antiguo Testamento que usaremos para cerrar nuestro estudio del libro de Jeremías se encuentra en Jeremías capítulo 12, versículos 14-17.

Escuche este pasaje. Así dice el Señor acerca de todos mis malos vecinos que tocan la herencia que le he dado en herencia a mi pueblo Israel. He aquí, yo los arrancaré de su tierra, y arrancaré de en medio de ellos la casa de Judá.

¿Qué va a hacer Dios con la casa de Judá? Él los arrancará, los volcará, los destruirá. Esos son los verbos que describen esa obra de juicio. Dios va a hacer lo mismo con las naciones.

Pero aquí está la promesa. Después que los haya arrancado, volveré a tener compasión de ellos. Y ese versículo no solo habla de Judá.

Está hablando de las naciones. Y los haré volver a traerlos cada uno a su herencia y cada uno a su tierra. Y sucederá que si aprenden diligentemente las costumbres de mi pueblo de jurar por mi nombre, vive el Señor, así como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, entonces serán edificados en medio de mi pueblo.

Nuevamente, las mismas palabras que se usan para describir la salvación de Israel, plantar y construir, describen también a las naciones. Lo sorprendente es que la salvación de Dios se extiende incluso a los cananeos, quienes enseñaron a los israelitas a jurar por Baal, el pueblo que se suponía había sido destruido cuando los israelitas llegaron a la tierra prometida. Incluso ellos participan de las bendiciones de la salvación.

Esto es un recordatorio para nosotros de que Dios, en última instancia, construirá su reino a partir de cada tribu, cada nación y cada grupo étnico. Para el pueblo de Israel, ese reino iba a incluir personas y naciones que nunca hubieran imaginado que alguna vez estarían bajo la bendición de Dios. Jeremías, qué libro tan grande y poderoso.

Ha sido un honor poder enseñarlo y participar en esta serie de videos. Pero Jeremías es un profeta tanto de juicio como de salvación. Y ese juicio es para Israel y para el pueblo de Judá.

Y esa salvación es para el pueblo de Israel y Judá también. Pero el juicio de Dios y la salvación de Dios son para las naciones. Y es por eso que el libro de Jeremías continúa hablándonos y continúa teniendo un mensaje poderoso que es relevante y

aplicable a nosotros hoy, tal como lo fue en el contexto en el que se dio por primera vez.

Gracias nuevamente por estar con nosotros y ser parte de este estudio.

Este es el Dr. Gary Yates en su enseñanza sobre el libro de Jeremías. Esta es la sesión final, la sesión 30, sobre Jeremías 50-51, Los Oráculos de la nación, particularmente enfocados en Babilonia.